

Esta recesión es diferente

Sebastián Barea Lugo
Catedrático Auxiliar-Departamento de
Administración de Empresas
UPR-Ponce

Resumen

En este escrito se analiza brevemente como la limitación del crédito tiene consecuencias económicas para Puerto Rico. Normalmente, el crédito no es un tema central en la discusión económica. Pero en este período resulta importante y crucial el rol del crédito. Particularmente por que cuando Puerto Rico logre salir de la recesión encontrará una sociedad diferente.

Palabras claves: crédito, recesión, economía, condiciones económicas y crecimiento económico

Abstract

In this writing it is analyzed shortly how the limitation of credit has economic consequences for Puerto Rico. Usually, the credit is not a central topic in economic discussion. But in this period the role of credit is important and crucial. Particularly, because when Puerto Rico may come out of the recession it will find a different society.

Key words: recession, economy, economic conditions, economic growth

Las economías se caracterizan por períodos alternos de prosperidad y de estancamiento económico. Técnicamente el estancamiento se conoce por “recesión económica.” Una recesión económica es un período en el que no hay crecimiento económico. Una regla simple para identificarla es cuando el producto doméstico bruto no aumenta o se reduce en dos trimestres consecutivos. El producto doméstico bruto se define como el valor total de la producción de bienes finales y servicios durante un año a precios corrientes o de mercado.

En la medida en que la producción de bienes y servicios aumenta, el consumo aumenta y las

personas que desean trabajar logran conseguir un puesto de trabajo. En otras palabras, en períodos de prosperidad aumenta el nivel de vida de la población. De ahí la importancia del crecimiento económico. Un aumento en el nivel de vida no sólo consiste en un aumento en el consumo de bienes materiales, sino también en la calidad de vida. Por ejemplo, se amplía la variedad de actividades culturales y las modalidades en cómo se emplea el tiempo de ocio. Por lo tanto, una aspiración general de la población, en especial de la llamada “clase media” es el mejoramiento en la calidad de vida que se consigue cuando una economía está en expansión.

En los últimos años, la economía

de Puerto Rico ha experimentado una recesión.

A partir del 2007, el producto doméstico bruto ha disminuido continuamente. Por consiguiente, existe un estancamiento económico que ha traído consigo una disminución en la actividad económica y una reducción en el nivel de vida de la mayoría de los puertorriqueños y como consecuencia, un aumento en el desempleo, que fomenta el desasosiego, la intranquilidad y el desorden social.

Para que una economía se recupere y se oriente al crecimiento económico debe mantener una inversión continua. Cuando se invierte, se inyecta capital a la economía en forma de equipo y maquinaria. Este capital no opera solo, necesita la fuerza obrera para funcionar. En el pasado, la forma en que Puerto Rico atrajo ese capital fue mediante un programa de inversión en el cual invitó particularmente a las empresas norteamericanas a establecer fábricas de manufactura en la Isla. Uno de los elementos fundamentales de ese programa era la exención contributiva. A través de este modelo, una empresa norteamericana establecida en Puerto Rico tenía exención contributiva tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos. Esto proveía una mayor ganancia para la empresa, de ahí su atractivo para invertir en Puerto Rico.

Se debe aclarar que éste no era el único incentivo que se ofrecía a las empresas foráneas, que se establecían en Puerto Rico. Junto con esta exención contributiva, también había exención al efectivo o fondos depositados en los bancos locales, es decir, estos depósitos también estaban libres del pago de

impuestos federales según lo dispuesto en el Código de Rentas Internas de Estados Unidos. De manera que existía una fuente de financiamiento en Puerto Rico para proyectos de inversión tanto para empresarios locales como extranjeros. Lo antes mencionado se conocía como las Empresas 936 y los Fondos 936. No obstante, con la desaparición de la Sección 936, varias empresas acogidas a esta sección se marcharon de Puerto Rico y los bancos locales perdieron esta fuente de fondos tan importante para sus operaciones bancarias principales, como por ejemplo, otorgar préstamos y por ende, aumentar la economía. Para financiar la compra de equipo y maquinaria el crédito es sumamente necesario. La limitación del crédito dificulta la inversión y esto, a su vez, impide la recuperación económica.

Un elemento que ayuda a propiciar el crecimiento económico es un sistema financiero bien desarrollado y solvente en recursos. La institución financiera clave con más servicios son los bancos. Por ende, éstos proveen un servicio fundamental para que funcione eficientemente la economía. Los bancos forman parte de un sistema que es el crédito. Este sistema provee la forma en que se comunican los distintos agentes económicos en el proceso de producir bienes y servicios. Cuando un empresario no dispone de todos los recursos que necesita para producir un artículo, un bien o un servicio; tiene que recurrir al banco para solicitar un préstamo o crédito, de manera que la intervención de la institución bancaria sirve de mecanismo de coordinación y planificación.

Toda compra y venta de bienes y servicios ocurre en un mercado. Los

mercados están formados por demanda y oferta. La demanda y oferta, definidos en forma sencilla, es respectivamente la intención de compra y de venta. Ahora bien, esa intención de compra no es visible. Esto es, el mercado no la reconoce, hasta tanto, se demuestre la capacidad de pago del agente económico, sea éste un empresario o un consumidor. De ahí la necesidad del crédito. Para que la intención de compra se acepte como algo más que una intención, el agente económico necesita enviar una señal de que, *de facto*, el pago se va a realizar. El banco, como intermediario, ofrece esa garantía de pago. El crédito es el mecanismo que permite que se complete la transacción.

La palabra “crédito” proviene de creer o creencia. ¿Y cuál es la creencia? Que la promesa de pago es válida. El banco avala la promesa del agente comprador y paga en su nombre. Dicho de otra manera, el crédito coordina la demanda y la oferta para que se puedan realizar las transacciones. Además, provee una forma de planificación económica. Por tanto, el crédito es el mecanismo que provee el banco para que las personas que tienen el deseo de invertir cuenten con los recursos económicos. Es el banco el que determina, de las solicitudes que recibe, cuáles recibirán el respaldo económico.

En los últimos años, las instituciones financieras, entre ellas los bancos, han tenido una reducción significativa en las ganancias. (Ver Tabla) Como consecuencia principal han perdido gran parte de su capacidad para otorgar préstamos y para ofrecer crédito. Unido a lo que ya se había señalado, de que con la desaparición de la Sección 936 los bancos perdieron una

fuerza de fondos importante para su capacidad prestataria, esto magnifica o multiplica su limitación prestataria. De manera, que la posibilidad para que un empresario obtenga recursos queda reducida porque los bancos no tienen la misma capacidad prestataria de antaño. Todo esto apunta a que la recuperación económica se hará más difícil.

Por otro lado, los consumidores también dependen del crédito para comprar algunos bienes tales como automóviles y viviendas. Cuando un consumidor decide construir su propia vivienda, en el proceso de construirla crea un sin número de puestos de trabajo y activa la expansión económica. Como mínimo, se necesita un ingeniero o arquitecto que diseñe el plano; un contratista que construya la casa; un perito electricista; un plomero y... la lista continúa. Por lo general, el consumidor típico no tiene los recursos económicos para sufragar dicho proyecto. De ahí, la necesidad de acudir a un banco y solicitar un préstamo o crédito. Cuando el banco aprueba la solicitud, está respaldando la intención de compra del consumidor y la misma tiene valor en el mercado. La evaluación que hace el banco sobre la capacidad de pago del cliente está basada en el patrón de pago o, dicho de otra forma, en el historial de cumplimiento. Aquellos consumidores que pagan puntualmente sus deudas, reciben una calificación de crédito más alta y son merecedores de recibir un préstamo cuando lo solicitan. No obstante, debido al desempleo entre otros factores, muchos consumidores están atrasados en sus préstamos. La morosidad ha ido en aumento en los últimos años lo que limita la capacidad del consumidor de pedir prestado.

La falta de crédito agrava la situación. Aunque, normalmente, la mayoría de las personas tienen sus reservas sobre las bondades del crédito, no hay duda de que el mismo facilita la actividad económica. El crédito es como un aceite que lubrica la economía para que funcione eficientemente y con más agilidad. El crédito permite también un mayor nivel de vida, pues posibilita el consumo de bienes y servicios en el presente, sin tener que esperar al futuro. Sin embargo, en esta recesión, el crédito está y va continuar así. Esto hace que sea más cuesta arriba lograr una recuperación económica en menos tiempo.

Otro agravante en el caso de Puerto Rico, es que la mayoría de las viviendas construidas en años recientes estaban destinadas a personas de altos ingresos. Los bancos financiaron una gran parte de estas construcciones, pero las mismas no se han podido vender como se esperaba. Esto ha dejado a los bancos con unos recursos comprometidos en proyectos con pocas probabilidades de recuperación de la inversión a corto plazo. Esta situación agrava todavía más la capacidad de los bancos para extender crédito en general.

Por consiguiente, para que la economía repunte en dirección al crecimiento económico, se necesita que los consumidores compren y que los empresarios produzcan y vendan. Esto se facilita enormemente con el crédito proporcionado por las instituciones financieras, en especial los bancos. Pero, como los bancos ya están limitados para extender crédito y los consumidores para solicitarlo, una consecuencia inmediata es el estancamiento económico: la recesión.

La situación actual no es típica. En el pasado, cuando había una recesión, los bancos y los consumidores no tenían sus recursos tan comprometidos y ello hacía que la recuperación se lograra más fácil y rápidamente. Por lo expuesto, se puede ver que esta recesión es distinta. Es muy probable que cuando el desempleo comience a disminuir en Puerto Rico, Estados Unidos y los demás países estén ya en franca recuperación y expansión económica.

Para tratar de encontrar el camino a la recuperación, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama lanzó un programa económico. La idea fundamental del mismo, consiste en aumentar los gastos, para que de esta forma las empresas se motiven a producir más bienes y servicios y contraten más personal. Una de las rutas de este programa consiste en mejorar, reparar y añadir infraestructura. Por infraestructura se entiende, entre otras cosas, la inversión en carreteras, puentes y estructuras para facilitar la producción y el consumo de bienes y servicios con un menor esfuerzo y, por ende, se produce una mayor variedad de bienes.

Además, este mismo programa, proveyó a la población, mediante un cheque, de un incentivo económico. Ahora bien, el uso de este cheque hubiese sido más efectivo si la mayoría de los bienes comprados por los consumidores se hubieran producido localmente debido a que se creaban más empleos, aumentando así los ingresos de las familias y el nivel de vida. Sin embargo, la economía de Puerto Rico se caracteriza por ser una economía abierta. Esto significa que depende en gran medida del comercio internacional. Por

lo tanto, gran parte de lo que se compra y se consume en Puerto Rico se importa.

Para que Puerto Rico sea competitivo globalmente necesita una política de reducción de costos de producción. Por ejemplo, el costo del kilovatio de energía eléctrica en Estados Unidos es de 12 centavos, en promedio; en Puerto Rico oscila entre 21 y 28 centavos. La energía eléctrica en Puerto Rico es el doble de cara que en los Estados Unidos. Por otro lado, aunque la mano de obra en Puerto Rico es más barata que en los Estados Unidos en promedio, otro elemento que se añade a los costos es la transportación marítima, que en Puerto Rico está sujeta a la reglamentación federal. Esta reglamentación exige que se utilicen barcos de matrícula norteamericana. Esta condición provoca que los costos de transportación sean más altos que en otros países, porque los buques de matrícula de los Estados Unidos son los más caros. Al Puerto Rico ser una isla, la mayoría de los recursos vienen del extranjero y luego de su manufactura son exportados al mercado norteamericano o al mercado internacional, aumentando el costo de la producción.

De manera que una recuperación económica en Puerto Rico depende de una política que fomente la producción de bienes y servicios en la Isla. Por tanto, hay que incentivar a las empresas extranjeras que operan en Puerto Rico para que parte de los productos que ellos venden localmente, sean producidos aquí, de manera de que se generen más empleos.

Períodos de recesión tan largos afectan a la familia promedio que está desempleada, y cada vez se le hace más

difícil conseguir un empleo. Una buena parte de las familias, agotará sus ahorros para sustentarse o, peor aún, se endeudará más. Como consecuencia, la clase media se irá reduciendo. Eventualmente, la sociedad se va a polarizar en dos extremos: los que viven cómodamente, porque poseen los recursos para tener un alto nivel de vida; y los que viven con el mínimo, por no tener los recursos para mejorar su nivel de vida. Es de esperarse que la poca cohesión social que existe en Puerto Rico desaparezca.

En la medida en que una buena parte de la sociedad se empobrece, hay otros agravantes sociales y económicos profundos que van a incidir en la sociedad puertorriqueña. El hecho de que la situación económica no mejore, si no que se agrava, estimula la economía informal, a la que también se le llama “economía subterránea” que consiste en actividades económicas que no pagan impuestos. Mientras más alto sea el desempleo y, mayor la necesidad de mantener un nivel de vida, aumentarán los actos delictivos como la apropiación ilegal y el crimen violento.

Esta recesión -afirmamos- es diferente, porque en esta ocasión al final de este periodo habrá cambios fundamentales tanto económicos como sociales. Todo apunta a que esta recesión se va a prolongar por mucho más tiempo que en ocasiones anteriores.

En conclusión: esta recesión coloca de frente a la sociedad puertorriqueña ante una serie de dilemas que se pensaba que estaban ya superados. Entre ellos, el de una distribución más equitativa de la riqueza, una expectativa de un futuro económico

más halagüeño y un aumento en el nivel de vida para todos. De momento, tal parece que Puerto Rico tiene un retroceso económico a los años 40, época en la cual había poca distribución de la riqueza y el futuro económico era sombrío. Confiemos que el futuro no se materialice en esta dirección.

Bernanke, Ben S., Blinder, Alan S.. (1988) *Credit, money, and aggregate demand* American Economic Review. Nashville: May Tomo 78, No. 2; pág. 435-440.

Bernanke, Ben, (1993). *Credit in the macroeconomy*. Quarterly Review, Federal Reserve Bank of New York, Spring, p 50-70.

Bernanke, Ben, and Cara Lown. (1992). *The credit crunch*. Brookings papers on economic activity. v 2, p 205-239.

Blinder, Alan S.. and Joseph Stiglitz. (1983). *Money, credit constraints and economic activity*. American Economic Review. May, p 293-302.

Catalá, Francisco A.(1998). *La Economía de Puerto Rico, 1898-1998*. Serie de Ensayos y Monografías, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Unidad de Investigaciones Económicas, Departamento de Economía.

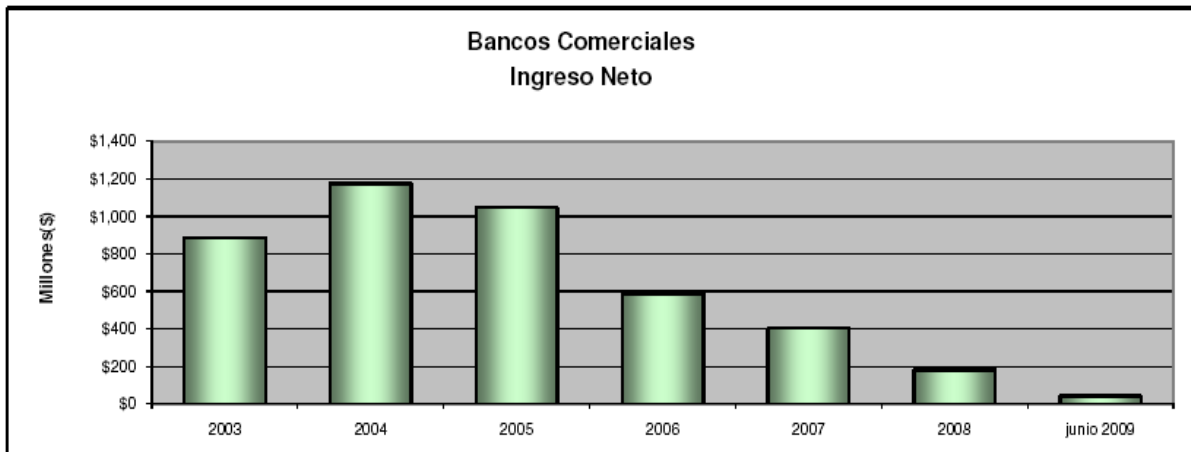
Bibliografía

Alameda, José y A. Mann.1989. “*Puerto Rico’s Regional Economy and the U.S. Business Cycle, 1961-1989*”. Serie de Ensayos y Monografías, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Departamento de Economía.

Se puede apreciar en el siguiente recuadro, tanto numéricamente como gráficamente, que los ingresos de los bancos comerciales disminuyen desde el 2004 hasta el presente.

Ingresos de Bancos Comerciales*

	junio	31 diciembre					
	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003
INGRESO NETO	\$43,350	\$181,388	\$402,557	\$589,852	\$1,046,475	\$1,176,284	\$884,417



*Fuente: Oficina del comisionado de instituciones financieras.